

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL

1 de septiembre de 2024

Ciclo B

Deuteronomio 4, 1 – 2. 6 – 8

Salmo 14, 2 – 3a. 3bc – 4ab. 5

Santiago 1, 16b – 18. 21b – 22. 27

Marcos 7, 1 – 8. 14 – 15. 21 – 23



*“Dejáis a un lado el mandamiento de Dios
para aferraros a la tradición de los hombres.”*

¡PARA RECORDAR!

8. En la Eucaristía se revela el designio de amor que guía toda la historia de la salvación (cf. Ef 1,10; 3,8-11). En ella, el Deus Trinitas, que en sí mismo es amor (cf. 1 Jn 4,7-8), se une plenamente a nuestra condición humana. En el pan y en el vino, bajo cuya apariencia Cristo se nos entrega en la cena pascual (cf. Lc 22,14-20; 1 Co 11,23-26), nos llega toda la vida divina y se comparte con nosotros en la forma del Sacramento. Dios es comunión perfecta de amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Ya en la creación, el hombre fue llamado a compartir en cierta medida el aliento vital de Dios (cf. Gn 2,7). Pero es en Cristo muerto y resucitado, y en la efusión del Espíritu Santo que se nos da sin medida (cf. Jn 3,34), donde nos convertimos en verdaderos partícipes de la intimidad divina.[16] Jesucristo, pues, « que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha » (Hb 9,14), nos comunica la misma vida divina en el don eucarístico. Se trata de un don absolutamente gratuito, que se debe sólo a las promesas de Dios, cumplidas por encima de toda medida. La Iglesia, con obediencia fiel, acoge, celebra y adora este don. El « misterio de la fe » es misterio del amor trinitario, en el cual, por gracia, estamos llamados a participar. Por tanto, también nosotros hemos de exclamar con san Agustín: « Ves la Trinidad si ves el amor ».[17]

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: La Palabra de Dios hoy nos da la oportunidad de revisar dónde reside el fundamento de nuestra religiosidad: o en la Ley que, sin duda, ofrece una fuerte seguridad, o en la confianza en que Dios ha enviado a su Hijo como propiciación por nuestros pecados, incluso los cometidos contra la ley.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACION

Dios todopoderoso, que posees toda perfección,
infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y
concédenos que, al crecer nuestra piedad,
alimentes todo bien en nosotros y
con solicitud amorosa lo conserves.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: La primera lectura recoge el elogio que hace el Deuteronomio de la ley dada por Yahveh en comparación con el resto de los pueblos de alrededor. Y el autor o autores han percibido bien que esa ley es un camino de sabiduría e inteligencia. Escuchemos.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro del Deuteronomio 4, 1 – 2. 6 – 8

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os mando cumplir. Así viviréis y entraréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os va a dar. No añadáis nada a lo que os mando ni suprimáis nada; así cumpliréis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy. Ponedlos por obra, que ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán: "Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente." Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta ley que hoy os doy?»

¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: El salmo 14 es un canto al justo, que no se dedica a cosas extraordinarias, sino a «proceder honradamente y practicar la justicia». Respondemos todos:

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo 14, 2 – 3a. 3bc – 4ab. 5

R/: Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua.

R/: Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino,
el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor.

R/: Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente.
El que así obra nunca fallará.

R/: Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: En este domingo comenzamos la lectura de la carta del apóstol Santiago, forma parte de las llamadas cartas católicas, junto con las atribuidas a Pedro, Juan y Judas. Santiago insiste en que la religión pura, la que quiere Dios, es esta: estar al servicio de los pobres y no justificar la idolatría del mundo. Escuchemos con atención.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Santiago 1, 16b – 18. 21b – 22. 27

Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni períodos de sombra. Por propia iniciativa, con la palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas. Aceptad dócilmente la palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros. Llevadla a la práctica y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos. La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo. *¡Palabra de Dios!* **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: El evangelio nos invita a dar gracias a Dios porque su ley, que es sabiduría e inteligencia, nos ayuda para amar a prepararnos para amar a Dios y al prójimo al estilo que nos mostrará Cristo Jesús. Escuchemos la Buena Nueva.

Evangelio

Evangelio según san Marcos 7, 1 – 8. 14 – 15. 21 – 23

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos escribas de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas.) Según eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: «¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?»

Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos." Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres.»

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Entonces llamó de nuevo a la gente y les dijo: «Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro.»

¡Palabra del Señor! **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

XXII Domingo del Tiempo Ordinario – B – 1/9/2024

El libro del Deuteronomio expone como debía ser el comportamiento de los israelitas cuando alcanzaron la tierra prometida. Este libro mantuvo la memoria de su historia, una “historia sagrada”, porque había sido guiada por el mismo Dios. Por eso, les dice lo que hemos escuchado en la primera lectura: «Estos mandatos son vuestra sabiduría...». Estos mandatos son los diez mandamientos, que aquel pueblo recibió de Dios por medio de Moisés cuando peregrinaba por el desierto. Frente a la moderna convicción de que nadie puede decirnos lo que hemos de hacer, frente a la pretensión de una autonomía absoluta, que lleva a sustituir los mandamientos de Dios por lo que nos parece preferible en cada momento, frente a la soberbia del primer pecador, que pretendió “ser como Dios”, la Iglesia nos recuerda que somos criaturas de Dios y no dioses. Existimos porque Él nos ha dado el ser y nos mantiene en la existencia, y Él sabe lo que de verdad es bueno; por eso, estos mandatos son nuestra sabiduría. Cada día es más evidente que los diez mandamientos son el código de conducta que la humanidad necesita. Las noticias que escuchamos todos los días hablan de violencias y muerte, de bebés abandonados, de agresiones, incluso en la familia, que debería ser el santuario del amor... No parece que la humanidad sea más feliz de espaldas a Dios.

Con el salmo hemos rezado: «Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?» Y el salmista ha respondido: «el que procede honradamente y practica la justicia..., el que no calumnia ni hace mal a su prójimo, ni difama al vecino, ni se echa atrás de lo que prometió, aunque vaya en perjuicio suyo, ni acepta soborno contra el inocente...». Ésta es la conducta que nuestra sociedad necesita y que tantas veces añoramos. ¿Cómo olvidar que los mandamientos de Dios son nuestra sabiduría?

En el Evangelio, los fariseos y los letrados venidos de Jerusalén se enfrentaron con Jesús porque sus discípulos no se lavaban las manos antes de comer. Pero no les echaban en cara su falta de higiene, sino una transgresión religiosa, pues para aquellos fariseos y letrados la limpieza de las manos y de los objetos utilizados en la mesa no sólo era el símbolo de la limpieza del corazón, sino que frecuentemente sustituía a esa limpieza del corazón, que el ser humano siempre ha de mantener. Y Jesús, al responderles, les llamó hipócritas, citando al profeta Isaías cuando dijo: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí». No es que a Jesús no le importase la higiene; lo que quiso decirles era que confundían la pureza y sinceridad del corazón con una norma higiénica. Lavaban sus manos y los utensilios antes de comer, pero con estos lavatorios sustituían a la limpieza de sus corazones. Entonces, Jesús les hizo caer en la cuenta de que no hay alimentos puros e impuros, que no son los alimentos que comemos lo que hace impuro al hombre, sino lo que sale del corazón: «los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias...», porque estas cosas hacen daño a los demás y ofenden a Dios.

Después de escuchar este evangelio hemos de preguntarnos si en nuestra religiosidad anida algún residuo de aquel legalismo hipócrita que denunció el profeta Isaías: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí». La Palabra que hemos escuchado nos obliga a preguntarnos si somos ejemplares en nuestra vida diaria y si nos preocupamos de que la fe que profesamos de palabra se manifieste en nuestras obras; nos obliga a revisar si nuestra oración es sincera y pausada como la de alguien que sabe que habla con Dios o si es rutinaria y apresurada como la de quien sólo pretende cumplir; nos obliga, sobre todo, a vigilar qué es lo que

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

brotan de nuestro corazón, porque «del corazón del hombre salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, etc.»

Hoy se nos pide coherencia. A pesar de nuestra debilidad, no desconfiemos de conseguirla, pues la gracia de Dios es suficientemente fuerte y suave como para lograr que lleguemos a vivir como Él quiere, si colaboramos sinceramente con su gracia.

Pedro Escartín Celaya

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Después de escuchar la Palabra de Dios, presentamos a Dios, nuestro Padre, las necesidades que tenemos. A cada petición contestaremos: **Roguemos al Señor.**

- 1.- Por la Iglesia, para que lo que ella ha recibido gratis lo entregue gratis a cuantos andan abrumados por el peso de sus culpas. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.
- 2.- Por los participantes en la próxima segunda sesión del sínodo de los obispos. Para que el Espíritu de Cristo Jesús les conceda lucidez y discernimiento para afrontar los retos que tiene la Iglesia. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.
- 3.- Por todos los que no cuentan en nuestra sociedad. Para que la acción discreta de los cristianos sea para ellos una puerta a la esperanza. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.
- 4.- Por todos y cada uno de nosotros. Para que el Señor nos conceda fundamentar nuestra vida en su gracia salvadora. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

En este mes de septiembre, oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que cada uno de nosotros escuche con el corazón el clamor de la Tierra y de las víctimas de las catástrofes naturales y del cambio climático, comprometiéndonos personalmente a cuidar el mundo que habitamos.

OREMOS: Acoge, Dios y Padre nuestro, las peticiones que tus hijos te presentamos en esta celebración. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACION DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.
Que donde hay odio, yo ponga el amor.
Que donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que donde hay error, yo ponga la verdad.
Que donde hay duda, yo ponga la fe.
Que donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que donde hay tristeza, yo ponga la alegría.
Oh, Señor, que yo no busque tanto ser consolado,
cuanto consolar, ser comprendido,
cuanto comprender, ser amado, cuanto amar.
Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita a la vida eterna. Amén.

(San Francisco de Asís)

El que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.